



EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un proyecto.—Solemnidad literaria.—Candidato.—Una sinrazon.—¿Será verdad?—Exposicion.—Cruces.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—Más sobre la situacion balnearia.—Bibliografía.—PRENSA MEDICA.—Tratamiento de las hemorragias puerperales por las inyecciones iodadas.—Inyecciones de amoniaco en las venas para dominar el envenenamiento por el ópio.—Hemiplegia alterna: ineficacia del ioduro de potasio, curacion por las inyecciones hipodérmicas de sublimado cerrosivo.—Indicaciones terapéuticas de la propilamina.—Del uso y abuso del alcanfor en medicina.—Formulario.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar.—Monte-pio facultativo.—Real Academia de Medicina de Madrid.—VARIEDADES.—El curso preparatorio ó de ampliacion.—Exposicion que dirige la Universidad de Granada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

UN PROYECTO.—SOLEMNIDAD LITERARIA.—CANDIDATO.—UNA SINRAZON.—¿SERÁ VERDAD?—EXPOSICION.—CRUCES.

Se sigue hablando del proyecto de ley de instruccion pública que está en fáfara, dispuesto para presentarse á las Córtes dentro de plazo brevísimo. De él se cuenta, y esto es de aplaudir, que constará solamente de unas cuantas bases, sobre las cuales habrá de levantarse el nuevo edificio de la enseñanza.

Suponiendo, sin embargo, el mayor celo en el centro directivo correspondiente, para dar remate cercano á tan importante obra, y tambien grandísima avidez en las Córtes, y aun verdadera ánsia de regularizar nuestro destartado sistema de hoy, nos parece indiscreto presumir que esté á punto de poderse plantear en las próximas vacaciones veraniegas.

Si en Francia ha ocupado un par de semanas al Parlamento la organizacion que ha de tener el Consejo de instruccion pública, no debe presumirse que nuestras Córtes, compuestas de dos Cuerpos colegisladores, ventilen en un mes, ni en dos las trascendentales y gravísi-

mas cuestiones que han de abrazar las bases. Y ocurre con tal motivo, repetir aquello de,

En seis meses de plazo que tenemos,
El asno, el rey ó yo, ¿no moriremos?

—Con la solemnidad de costumbre inauguró el domingo último sus sesiones la Real Academia de Medicina de Madrid. Presidieron el acto el Sr. Ministro de Fomento, á cuyo departamento pertenece hoy la Academia, el director de Instruccion pública y el Sr. Seco, como presidente de la corporacion. Los escaños estaban ocupados por varios de los señores académicos, aunque faltaban muchos, y distintas comisiones de los cuerpos de Beneficencia provincial y municipal, Consejo de Sanidad, Sanidad militar, médicos de cámara, cuerpo médico-forense, etc. El Sr. Nieto, como secretario perpétuo, leyó el discurso oficial, dando cuenta de los asuntos de que se ha ocupado la corporacion durante este año. Terminado este, el Sr. Benavente empezó á leer su discurso inaugural. Tema extraño y no comun fué el escogido por el Sr. Benavente, é ingeniosamente desenvuelto con la galanura y erudicion que impregna en todos sus escritos; inmediatamente se repartieron los premios, y despues de haber dirigido la palabra á la Academia el Sr. Ministro de Fomento, declaró abiertas sus sesiones en el presente año.

—Y pues que de la Academia estamos hablando, diremos: que para la vacante anunciada correspondiente á la seccion de cirujía, parece que ha sido presentado candidato el distinguido operador Sr. D. Federico Rubio. Conocidas las dotes que le adornan excusamos dar nuestra felicitacion á la Academia, pues no dudamos que será elegido para ocupar el puesto vacante en sus escaños.

—Desde primero de este año sufrirán los profesos-

ce por todo producto, muy á menudo ilusorio, una asignacion de mil á dos mil pesetas anuales.

Bien dolorosamente tiene acreditado la experiencia en España lo que acontece obstinándose en reducir á una sola las clases facultativas que en las escuelas se educan. Las antiguas y variadas clases de cirujanos, sin embargo de lo extremadamente incompleto de la instruccion científica que recibieron, han llenado primeramente el vacío que resultaba en los pueblos por la escasez de los médicos-cirujanos, y se han refundido por último en esta clase misma, sin nuevos ó con poquísimos recientes estudios y mediante un simple simulacro de exámen. Y ahora estamos viendo á millares de practicantes y ministrantes, patrocinados por los médicos mismos, á quienes la necesidad obligó, invadir las aldeas y hacer en sus desventurados habitantes una triste y lamentable *razzia*, que ha de originar, si pronto no se remedia—¡y de seguro no ha de remediarse!—males de mucha trascendencia para el país.

¿Qué remedio queda para acomodar el personal á las públicas necesidades, en el supuesto de que solamente haya de haber una clase de médicos? Uno tan deplorable como vergonzoso: abreviar la carrera, aligerar los estudios, facilitar la aprobacion reduciendo los exámenes á vana fórmula, suprimir grados y evitar dispendios... Pero entonces, ¡pobre humanidad y desdichada medicina!

Ved aquí lo que está ya sucediendo, y lo que habrá de suceder todavía en mayor escala, si no se acometen y realizan en la enseñanza médica bien entendidas reformas, que tengan por objeto satisfacer cumplida y ordenadamente aquellas necesidades sociales enantes mencionadas. Acontece en esto lo que ocurre cuando una guerra obliga á aumentar el ejército rápida y extraordinariamente: hay que *bajar la talla* para que dé la recluta el número de soldados que se necesitan, aun cuando aquella gente sólo sirva despues, en su mayor parte al menos, para poblar los hospitales, embarazar las marchas y movimientos, consumir los recursos y humillar en vergonzosas derrotas la bandera de la patria.

Si ha de satisfacerse en todos los ángulos de una nacion la necesidad de asistencia médica, forzoso es elegir entre estos dos medios: ó tener dos clases de facultivos, una de ellas con los estudios *puramente indispensables para la práctica general* y otra de más amplia y aventajada carrera, ó reducirse á una sola que no exceda del nivel de la más baja de aquellas dos. Si este partido postrero se adopta, como hoy estamos viendo que sucede en España por el plan de enseñanza vigente, no hay que esperar en la ciencia otra cosa que abatimiento y vergonzoso atraso. ¡Por maravilla acontecerá que algunos, consagrandose aisladamente á penosos y difíciles estudios ulteriores, ó buscando en el extranjero la instruccion que les falta, se alzen sobre el ordinario nivel, y lleguen á honrar al país en que nacieron! Los pueblos entre tanto, y las clases pobres, nada adelantarán viéndose asistidos por un *doctor*, puesto que el médico borlado no ha de exceder en conocimientos al más mediano de nues-

tros antiguos cirujanos, aparte aquellos conocimien-
los que hayan entrado desde que se formaron estos en el dominio general de la ciencia.

¡Qué daño tan grave para la humanidad y qué deshonra para la nacion, una clase de médicos, siquiera que se titulen *doctores*, inferior á la de los otros pueblos cultos! ¿Como se podrá, empezando por ahí, echar los cimientos de una *Escuela médico-quirúrgica española*, como algunos pretenden alucinados por su buen deseo ó arrebatados por una alta idea de sí mismos? Ahora sí que puede decirse, con entera razon, imitando á nuestro distinguido vate Breton de los Herreros en su poema «*La desvergüenza*»:

«Que ya gratis se ganan y á la fresca
Los grados de doctor, y la trapaza
Suple al estudio y al saber la gresca,
Y aquel es reputado más capáz
Que se muestra más gárrulo y audaz.»

Hoy pide ya la *estudiosa juventud* que se prescindiera de estudios previos y del grado de licenciado, para hacerse doctores *de un envite*, fundándose en que parcialmente tienen, al llegar al termino de la carrera, aprobadas todas las materias de esta; y mañana, con el propio argumento, probarán que el grado de doctor está de más, cosa despues de todo ciertísima *en el orden actual*.

La dificultad que ofrece la solucion de este problema que vamos ventilando, en todas las naciones se ha sentido y sigue sintiéndose con la propia vehemencia que en España: si la carrera no se abrevia y facilita en extremo, faltan los facultativos para la asistencia de las poblaciones pequeñas y miserables; y en caso contrario, no hay fundada esperanza del progreso científico, que tanto honra é importa á las naciones.

Los recursos, para obviar en alguna manera tales inconvenientes, son bien conocidos: ó la creacion de una clase de médicos de pocos estudios, al lado de otra clase superior y recibiendo de ella la vida científica, ó una organizacion profesional que obligue á la juventud á ocupar los puestos médicos que menor atractivo ofrecen, ó si se quiere mayor repugnancia, ascendiendo luego ordenada y paulatinamente á otros más cómodos y lucrativos lugares. No es necesario advertir que este último sistema, seguido, aunque con varia forma, en Baviera, Hanover y Rusia, es incompatible con la libertad profesional, quedando el médico sujeto por él á una especie de organizacion militar que tiene muchísimo de repugnante y odiosa, ó constituido al menos en un empleado del gobierno.

Si en Inglaterra vemos una clase elevada, los *physicians*, que se gradúan de doctores en las Universidades y pueden reputarse principalmente como consultores, tambien hallamos á su lado los llamados *general practitioners* (prácticos generales) que proveen á las necesidades más comunes, ejerciendo juntamente las tres facultades de medicina, cirugía y farmacia; y asimismo á los cirujanos, *surgeons*, nombre que han ido tomando, como recurso para engrandecerse, los antiguos barberos y los boticarios. Y aun entre los *prácticos* que acuden al colegio de cirujanos en demanda del título de *surgeon*, hay notables diferencias, siendo los más elevados y distinguidos los

fellows (co-
pruebas, y
los que s
bajo de est
que aun
tiempo de
unas *lice*
sional.

En Portu
car más q
admitirse
aun los ofi
profesional
ses inferior
ya más qu
clases sub
España, y
cesidades
tes; en Hol
tativos, y
balternas t
para satisfi

Tienen,
satisfacer l
los referido
cultativos
las poblaci
da, ó presc
ciudad y c
oprobio.

¿Qué raz
una sola cl
terés de la
terés de la

Echando
muy confo
pular de la
sante, ni m
los gobiern
último ald
cuya razon
que se llam
labriego, e
menor inst
pasa de ser
rá de acont
pobre y el
asistencia
en las gran
tulo, logra
ber por fu
notoria fa
dianament
con su bor
mente red
notable. P
sicion, los
de los pue
rosas.

Sucede e
medio de e

fellows (compañeros) que se someten á más formales pruebas, y tomando el título de *members* (miembros) los que sufren un exámen menos riguroso. Y por bajo de estos quedan siempre los *prácticos generales*, que aun subsisten; porque si este título dejó hace tiempo de expedirse, dan los Colegios, en lugar suyo, unas *licencias* que autorizan para el ejercicio profesional.

En Portugal, donde años atrás se resolvió no educar más que una clase de facultativos, ha vuelto á admitirse una de orden inferior; en Francia siguen aun los oficiales de Sanidad compartiendo el ejercicio profesional con los doctores; en Sajonia hay dos clases inferiores de médicos; si en Italia no se expide ya más que el título de Doctor, quedan en cambio clases subalternas en tanta abundancia como en España, y pronto habrán de sentirse las mismas necesidades y tropezarse con los propios inconvenientes; en Holanda hay al menos cuatro clases de facultativos, y en las otras naciones no faltan clases subalternas también, ó escasea en otro caso el personal para satisfacer las más urgentes necesidades.

Tienen, pues, que optar los gobiernos, si han de satisfacer las necesidades de cada país, por uno de los referidos medios: ó tener una clase inferior de facultativos para la asistencia de las clases pobres y las poblaciones pequeñas, al lado de otra más elevada, ó prescindir de esta con daño gravísimo de la sociedad y condenando la medicina patria á perpétuo oprobio.

¿Qué razones oponen en contra los partidarios de una sola clase de facultativos? Unas en aparente interés de la humanidad, y otras en mal entendido interés de la profesion.

Echándola de humanitarios y sentimentales—cosa muy conforme con la *sensiblería* equalitaria y popular de la época—arguyen que no es ménos interesante, ni ménos digna del amparo y proteccion de los gobiernos, la salud del pobre y la del rico, la del último aldeano que la del primer magnate; por cuya razon fuera hasta un insulto, hecho á las clases que se llaman desheredadas y al laborioso y honrado labriego, el destinar á su asistencia facultativos de menor instruccion. Este razonamiento, comose ve, no pasa de ser un engañoso sofisma: ¿ha dejado ni dejará de acontecer, en tiempo ni en país alguno, que el pobre y el habitante de los campos carezcan de una asistencia médica tan esmerada como el que reside en las grandes poblaciones? Suponiendo un solo título, logrando que todos sean doctores, ha de haber por fuerza unos muy ilustrados, ó al ménos de notoria fama mejor ó peor fundada, muchos medianamente acreditados y entendidos, y no pocos, con su borla y todo, que habrán de quedar perpétuamente reducidos á una inferioridad relativa muy notable. Pues ved aquí, sin duda alguna, en tal suposicion, los que cuidarán exclusivamente de la salud de los pueblos pequeños y de las clases menesterosas.

Sucede en esto lo que en todas las cosas, y no hay medio de evitar que las clases acomodadas disfruten

de ciertas ventajas que las poco favorecidas por la fortuna no pueden alcanzar.

Lo que con fuerte empeño deben procurar los gobiernos es que los facultativos destinados á la asistencia de los enfermos en general, cuenten con la instruccion teórico-práctica conveniente para desempeñar bien sus funciones.

De los razonamientos alegados en pró de la profesion por los que sostienen la conveniencia de un solo título, no quiero ocuparme extensamente: trátase de intereses de clase, á veces ofrece la cuestion visos como de pura vanidad, y necesario es que al tratar este asunto elevemos la vista á un objetivo más alto más digno y más noble.

«Para todo hay opiniones;
Y razon en que fundarlo,
Y no hay razon para nada,
De haber razon para tanto.»]

Lo ocurrido hasta el presente, en España y en todos los países, indica bien lo que podrá ocurrir en adelante. Desde que forman los médicos una profesion cuyo título se autoriza mediante pruebas de suficiencia y un diploma, ha habido entre nosotros clases diversas de facultativos, que en cercana época llegaron á más de 30, número verdaderamente increíble y que pudiera conceptuarse hasta fabuloso. Y sin embargo de existir todavía un personal crecidísimo de varias de esas antiguas clases, sucede que miles de los llamados practicantes y ministrantes ejercen en los pueblos de corto vecindario tan desembarazada y gravemente como si fuesen doctores, alternando cariñosa y fraternalmente con albéitares y curanderos metidos también á médicos.

Largo tiempo hace que tengo formadas en este punto mis opiniones, y en tan largo plazo no ha hecho la experiencia otra cosa que arraigarlas.

Es sin duda alguna la medicina una sola ciencia; no hay dos ó más medicinas, ni consiente que se la estudie á medias y aun á cuartas partes, como en los pasados siglos y en el tercio primero del presente se ha hecho.

Pero la medicina puede estudiarse con mayor ó menor amplitud, dando más ensanche á tales ó cuales conocimientos de los que comprende su dilatada órbita, cada dia más amplia y poco ménos que incommensurable; permite añadir esmerados y prolijos estudios *complementarios* ó de *ampliacion*, á los *esenciales*, á los fundamentales é *imprescindibles*.

Estos deben ser todo lo extensos, todo lo metódicos y suficientes que se requiere, así en la parte teórica como en la práctica, pero sobre todo en esta, para la asistencia de los enfermos en las grandes y en las pequeñas poblaciones. Cuando se han hecho y probado debidamente esos estudios, procede expedir la *licencia* para ejercer, la carta de exámen, autorizacion ó título. ¡Este es el licenciado!

Pero sobre esos estudios, fundamentales y á todos comunes, se requieren otros más delicados y de no menor duracion para el desempeño de cátedras y de elevados destinos y cargos administrativos. Necesidad hay de hacer una nueva carrera si han de adqui-

rirse, en beneficio de la sociedad y para honra y progreso de la ciencia.

Aquellos primeros son los médicos destinados, principalmente á la práctica general y comun; que aplican al enfermo los conocimientos adquiridos en las escuelas y hospitales, comprobándolos y enriqueciéndolos despues á favor de su práctica diaria. Los últimos cuentan con todos los elementos para dar á la ciencia vigoroso impulso, difundiéndola por medio de la enseñanza y de la imprenta, llevándola á perfeccion mayor en las academias, haciendo utilísimas aplicaciones de ella á la sociedad en general y al gobierno de los Estados, profundizando sus arcanos mediante prolijos y delicadísimos estudios experimentales y analíticos, comparando al hombre sano y al enfermo con los otros seres dotados de vida, abrazando el conjunto de la naturaleza para la más fácil comprension del especial objeto de sus investigaciones, aplicando la ciencia á la formacion de las leyes é ilustracion de los tribunales de justicia, indagando el origen, la naturaleza y propagacion de las pestilencias exóticas, profundizando en el difícilísimo estudio de la psiquiatría, etc., etc.

Estas penosísimas investigaciones, que á más de tiempo requieren aptitud y una decidida vocacion, no solamente han de ir precedidas de estudios especiales, difíciles y costosos, sino que realmente son incompatibles con práctica extensa é incesante, reclamada por una copiosa clientela. La vida del médico que se consagra á la visita no permite ese linaje de estudios, ni aun siquiera la lectura de otros libros que los de consulta, los que de guia más ó menos segura pueden servirles en los casos de un diagnóstico difícil y de una incierta terapéutica. Pretender que reúnan *todos* el inmenso caudal de conocimientos de la medicina moderna, es pretender un absurdo que jamás verán los optimistas realizado; y tengo por un desatino, que reduciria la ciencia á perpétua infancia, el otro partido que resta: el de omitir esos altos estudios y sus utilísimas aplicaciones, dejando que la ciencia se paralizara.

Entiendo, por lo tanto, que hay necesidad de formar en las escuelas dos clases de médicos, si puede así decirse en realidad:

LICENCIADOS, que reúnan los conocimientos necesarios para la práctica de la profesion,

Y DOCTORES, que agreguen á esos conocimientos mismos otros nuevos, esmerados y ámplios, mediante los cuales puedan desempeñar con lucimiento las cátedras, tanto oficiales como libres, llenar las otras miras sociales que dejo apuntadas, comunicar á la ciencia un eficaz movimiento progresivo, y darla de esa suerte notable prestigio y esplendor.

Pudiendo el Licenciado hacerse Doctor cuando sea gustoso de consagrarse al estudio de las materias que no ha cursado, resultará que realmente habria, segun esto, *una sola clase médica*.

Dirán muchos, al leer lo que precede, que me li-
mito á proponer lo propio que tenemos en España y existe en otras naciones de Europa... Es verdad; pero ¿no hay necesidad, por ventura, de sostener con re-

petidas y sólidas razones mucho de lo existente, á fin de dificultar los estragos, por lo comun irreparables, de ese espíritu novador que, sin maduro exámen, irreflexiva y locamente, va destruyéndolo todo?

Por otra parte, veremos en una de las venideras cartas cómo con todo de admitir yo las dos únicas clases de médicos que dejo propuestas, Licenciados y Doctores, han de discrepar no poco unos y otros de lo que han sido y son en el dia los que se hallan investidos con tales grados académicos, grados que verdaderamente carecen hoy de razon de ser. Los Licenciados, conforme mi pensamiento, darian término en cuatro años solares á su carrera, mientras que los doctores habrian de prolongarlos doble tiempo, constituyendo en realidad una clase distinta y con mucho más ámplias y elevadas atribuciones, por más que en todo tiempo pudiera el Licenciado completar los estudios exigidos para graduarse de doctor.

Fíjese la atencion, por un momento, en un hecho contradictorio que se advierte en todas las naciones, y resaltará mejor la conveniencia de educar en las escuelas esas dos clases de médicos: por una parte hay grande empeño en abreviar las carreras y facilitarlas hasta el último extremo posible, y por otra se agregan sin cesar nuevos conocimientos, que prolongan extraordinariamente los estudios, haciéndolos de paso mucho más costosos y difíciles... ¿Cómo conciliar estos dos extremos? ¡Empresa imposible! El intento de realizarla está dando ya los resultados más funestos para la humanidad.

En tres ó cuatro años se pretende habilitar á jóvenes, de ordinario mal preparados, para el ejercicio de la profesion médica, ofreciéndolos al público adornados, no ya con los más indispensables conocimientos para hacer de ellos á la cabecera del enfermo cotidianas y útiles aplicaciones, sino con todos los atavíos científicos modernos, con todas las galas más esplendentes de la época. ¿Qué sucede? A cualquier razon sana ocurre desde luego lo que no puede menos de suceder: que salen de las aulas llena la cabeza de una indigesta y confusa mezcla de superficialísimos conocimientos de todo punto inaplicables á la práctica. ¡Cuando toman el título de médicos quizás les falta más para serlo que cuando empezaron sus desordenados estudios!

El deslinde de lo *verdaderamente útil* para la práctica, de lo fundamental y á cada momento aplicable, y de aquellos otros elevados conocimientos y de ampliacion y perfeccionamiento indicados antes, aunque muy de paso, si en todo tiempo ha sido útil, es hoy dia enteramente indispensable, si no hemos de presenciar cómo desaparece la verdadera medicina entre las retortas, los reactivos, los microscópios, los ensayos experimentales, etc., ó más bien cómo se convierte en puro charlatanismo de apariencia científica que hace imposible una provechosa práctica.

Creo que basta y aun sobra lo expuesto para que mi pensamiento se comprenda en la extension debida.

Respecto á esas otras clases que en nuestros dias engendró la pereza intelectual de unos y consintió

la indife-
la codici-
chos—me-
—tengola
humanid-
médicas.
las peo-
autoriza-
zando y
ministeri-
ciones.

Dos cla-
manera c-
superior
apartadas
de ciertos
es lo que
necesidad
cierne. B-
hombres
ciencia, e-
nes tan in-
como par-
do cultivo

Reconoc-
triste y de-
ellas exag-
ligros que
¿cómo en-
ánimo sa-
ni aun ap-

Hón-
S'il

El anhe-
espero la i-
ponen, co-

MAS SO

Lo que s-
de bañ-
tores fa-
proyect

Como ma-
á cual más
cuales pien-
mejor intel-
mera parte
que son en
baños mine-
mismos.

Hace bas-
sobre el ten-

la indiferencia de otros, sostenidas al presente por la codicia y la falta de dignidad profesional de muchos—me refiero á las de ministrantes y practicantes—ténngolas por innecesarias y aun por funestas para la humanidad, sobre ser depresivas para las profesiones médicas. El médico no tanto se degrada practicando las pequeñas operaciones quirúrgicas que se las ha autorizado para ejecutar, como alternando, fraternizando y viendo desempeñado su delicado y digno ministerio por personas de tan extrañas condiciones.

Dos clases, pues, de médicos, relacionadas de tal manera que los de la inferior puedan aspirar á la superior mediante más amplos estudios, pero muy apartadas en la duracion de la carrera, en el esmero de ciertos estudios y en algunas de sus atribuciones, es lo que reputo como más conducente á satisfacer las necesidades sociales en lo que á la salud pública concierne. *Buenos prácticos* por una parte, y por otra hombres eminentes que puedan hacer progresar la ciencia, es lo que se necesita; no pedantes y charlatanes tan inútiles para aliviar las dolencias humanas como para avanzar un paso en el esmerado y profundo cultivo de la medicina.

Reconozco en todas mis cartas algo de acerbo, de triste y desagradable, y bien podrá suceder que en ellas exagere los males presentes y los mayores peligros que á la ciencia y la profesion amenazan; pero ¿cómo en la presente situacion ha de mostrarse el ánimo satisfecho y gozoso no pudiendo en realidad ni aun aparecer tranquilo?

*Honte á qui peut chanter pendant que Rome brûle
S'il n'a l'ame et la lyre et les yeux de Neron...*

El anhelo del *bien* mueve solamente mi pluma, y espero la indulgencia de aquellos que el *bien* se proponen, como yo, por objeto.

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

MAS SOBRE LA SITUACION BALNEARIA.

Lo que son en la actualidad los establecimientos de baños minerales de nuestro pais y sus directores facultativos, lo que sobre unos y otros se proyecta y lo que seria conveniente hacer.

ARTICULO PRIMERO.

Non est malevolus quia crimen alterius indicat, quia indicando corrigere potest et tacendo frater perire permittitur.

SAN AGUSTIN.

Como manifiesta el epigrafe de este escrito, tres puntos á cual más importantes deberán dilucidarse en él, los cuales pienso explanar en otros tantos artículos para su mejor inteligencia. Este, por lo tanto, abrazará la primera parte del escrito, ó sea la que hace referencia á lo que son en la actualidad nuestros establecimientos de baños minerales y las direcciones facultativas de los mismos.

Hace bastante tiempo que pensaba tomar la pluma sobre el tema que hoy me propongo desenvolver, pero

me daba miedo llegar á desentrañar ciertas cosas y lo dejaba; mas hoy lo he perdido y me presento en la palestra á decir la verdad, escudándome con la sentencia que encabeza este artículo.

Hace muchos años que en las direcciones de nuestras aguas minerales reina una grande confusion, que como es natural ha ido en aumento á medida que las pasiones y la páfida envidia han aumentado tambien.

No seria lógico que el estado de perturbacion social que hoy existe, próximo á convertirse en una anarquía destructora, lo hubiese trastornado todo y hubiera respetado las direcciones de nuestras aguas minerales. Esto no podia ser, y tanto no ha sido, que es donde más resaltan esas anomalías propias de la época. Se vienen cometiendo abusos en la provision de las plazas de médico-directores ya hace muchos años, solo que en estos últimos ha llegado á un punto de donde ya no es posible pase sin derrumbarse por completo esta institucion. De esto al parecer es de lo que se trata, y á ello deben oponerse todas las personas en cuyo pecho brote el menor destello de caridad cristiana.

Todos los gobiernos anteriores á la revolucion (no exceptúo á ninguno) y los que á esta han seguido han querido hacer del cuerpo de médico-directores interinos un cuerpo político, sin mirar para nada la conveniencia pública ni el mejor servicio de los establecimientos de baños. Se han creado infinidad de estaciones termale, muchas de las cuales son muy buenas, al paso que otras no tienen ni pueden tener justificada su creacion ni su existencia, como no sea bajo el punto de vista del industrialismo de sus propietarios. Se han dotado la mayor parte de estas estaciones de directores más políticos que médicos, que han seguido las peripecias de la política y no los adelantos de la medicina, que se han quedado sin direccion á lo mejor y que la han vuelto á adquirir cuando ha mandado su gente.

Ha habido en todos los gobiernos un interés grande, ó al ménos así se concibe por sus actos, en tener continuamente en jaque á la clase de directores interinos sin querer nunca dar en propiedad estas plazas. La razon que indudablemente han tenido para esto es la de poder disponer de un puñado más de destinos para favorecer exigencias bastardas, produciendo en cambio no pequeños males. Razon mezquina y de consecuencias siempre lamentables, porque donde ha de buscarse ciencia no debe exigirse política; pues esta no hace falta para nada de esto y la ciencia sí.

El excesivo número de establecimientos de baños, de virtudes medicinales dudosas muchos de ellos, que se han creado en estos últimos años y los directores que son consiguientes, no responden todos á un verdadero adelanto para la humanidad sino á miras especulativas. Y si esto es ahora que aun se hallan bajo la inspeccion del gobierno, ¿qué seria si se autorizase á sus propietarios para nombrar el médico-director á su hechura y gusto? Dios, que todo lo puede, libre á la humanidad de los males que esta descabellada medida le produciria.

Nuestra nacion es muy rica en aguas minerales, y puede ser que á alguno le choque hayamos calificado de excesivo el número de los establecimientos creados en estos últimos años. Pueden crearse todavia muchos más, doble de los que hay, triple, y si se quiere aun más, que el agua es mucha. Pero ¿se logran con esto mayores ventajas para la humanidad enferma? Si todas las aguas de las estaciones que se creasen fueran verdaderamente medicinales, esto seria indudable. Pero como hay un gran número de aguas cuya mineralizacion es muy escasa y

su virtud medicinal algo dudosa, otras en las que siendo la mineralización buena y sus virtudes medicinales probadas, su caudal no es suficiente para baños y se le ha hecho crecer con agua dulce desvirtuando sus primitivas cualidades; otras que siendo frías se las calienta para baños de un modo tan defectuoso que se las hace perder todos cuantos principios minero-medicinales contienen; por esto que refiero, que es la pura verdad y que afecta á algunos de los establecimientos de baños, hoy con dirección oficial, es por lo que me explico en estos términos, y por lo mismo desearia la inspección más rigurosa para la creación de un establecimiento de baños y para su explotación sucesiva. ¡Bah! yo estoy tonto; ¿por donde vá corriendo mi pluma? Sin duda ha retrocedido á los tiempos del oscurantismo, donde se observaba algo de esto, aunque muy poco; pero ahora que se quiere que todo sea libre y que los propietarios de las aguas sean sus directores y se tengan por minerales hasta las charcas donde se cuece el esparto, porque huelen mal, ¡qué disparate lo que yo pido! Por eso hago punto y paso á otra cosa á ver si discurre mejor.

Necesito hablar con claridad y sentar la cuestión eterna de nuestras aguas minerales en el terreno en que hoy se encuentra, para lo cual es preciso presentar el cuadro de los establecimientos de baños minerales, con dirección facultativa, hoy existentes en nuestro país, y ver si todos son dignos de tener dirección, y los directores dignos también de tener baños que dirigir. Veamos: hoy se cuentan en España 130 estaciones termales con dirección facultativa, según los últimos datos publicados por la *Gaceta*; pues bien, de estos 130 directores, sólo 39 hay con el carácter de propietarios, de los cuales 21, son por oposición real y colocados después de los ejercicios por ir propuestos en primer lugar, 7 por méritos adquiridos también en oposición real, y que yendo propuestos en segundo lugar recibieron colocación en distintas épocas; 6 por oposición suplementaria por haber cumplido con los requisitos que prevenia la real orden de 31 de Mayo del año 1846, y 5 que no habiendo hecho oposición, ni publicado escritos hidrológicos, deben por lo tanto sus plazas al favor. Además de este número quedan 91 que figuran como interinos.

En cuanto á los 34 directores que figuran como propietarios por oposición real y suplementaria, y cuya mayor parte son mis amigos, unos por haber sido jueces en las dos oposiciones que á estas plazas tengo hechas, y otros compañeros de oposición en las mismas más afortunados que yo, que con iguales méritos aun me encuentro fuera del cuerpo, absolutamente nada tengo que censurar; todas son personas muy dignas, que desempeñan cumplidamente su destino con beneplácito de los concurrentes, y también de los propietarios.

En cuanto á los otros 5 nombrados últimamente sin los requisitos legales no tengo el honor de conocer á ninguno; tal vez el carácter de inamovilidad que hoy les da su nombramiento redunde en beneficio del establecimiento que dirigen. Más valdrá así. Queda ahora la gran falange de directores interinos, y aquí entra lo bueno. Los 31 directores que figuran como interinos son, con muy cortas excepciones, los que, favorecidos por el gobierno y contrariados por los propietarios, tienen especialmente en estos últimos años en completa perturbación los establecimientos de su cargo. No se alarme ninguno de estos compañeros; he dicho hay alguna excepción; el que haya cumplido con su deber que se considere de estos, y el que no, por más que la verdad no le guste, que se resigne á pertenecer al grupo de los más.

No conozco á ninguno de estos profesores que con tal carácter se anuncian hoy al público; sin embargo, sé de dónde vienen y á dónde van. Me explicaré. Salvo muy contadas excepciones, los directores interinos de nuestros establecimientos balnearios, lo mismo que los cinco que son propietarios por gracia especial, vienen de los distintos campos políticos que están desgarrando las entrañas de nuestra madre patria; pues muy pocos son los que vienen de un verdadero terreno científico. Si de estos hay por casualidad algunos, los respeto y solicitaria su amistad. Basta con meterse á agente electoral y tener influencia con el diputado de su distrito para lograr una de estas plazas fantasmagóricas, pues pocas son algo en realidad. Ya lograda, se trata de explotarla todo lo posible por si dura poco, y al mismo tiempo se trabaja también á ver si por medio de otro salto se adquiere la propiedad; lo malo es que á la mitad de esta carrera hay un cambio político y se presentan cuatro ó seis personajes para derribar á su compañero y entrar en el cuerpo por los mismos medios que él entró y llevando las mismas aspiraciones. Uno es más afortunado que los otros y logra derribarlo; no por eso desmayan los demás, averiguan cuál es el que menos recomendado está en la dirección y la emprenden contra él hasta que otro ocupa su puesto, y así sucesivamente; de modo que si hay 31 directores interinos colocados, están asediados por más de 200 compañeros que desean sus puestos y que se los quitan cuando pueden. ¿Qué quiere esperarse de profesores tan indignos? ¿Harán estos mucho caso de la Asociación Médico-farmacéutica Española?

Hé aquí, pues, en pocas palabras explicado lo expuesto en las líneas anteriores, esto es, de dónde venían estos profesores y á dónde van; en cuanto á los establecimientos, no todos son tampoco dignos de tener dirección, como á su tiempo se demostrará.

No echo toda la culpa de lo que está sucediendo al gobierno actual. Indudablemente se habría evitado lo que hoy sucede si los gobiernos anteriores á la revolución hubiesen provisto de directores propietarios por oposición á todos los establecimientos de baños minerales, como han debido hacerlo, pues de este modo las aspiraciones viciesas habrían muerto, y los gobiernos posteriores, incluso los que han sucedido á la revolución, habrían respetado unos nombramientos legales, como está dando pruebas de hacerlo el actual gobierno con los directores que proceden de legítimo concurso; habiendo hecho muy bien de desbaratar por completo el monstruoso reglamento del último ministerio moderado, el más justo de cuantos se han publicado hasta el día, pero al paso debiera haber subsanado los defectos de este y anteriores reglamentos, lo que no ha hecho, dejando las cosas en el mismo ó mayor desorden que se hallaban.

Es indudable que las medidas y nombramientos desacertados en el ramo de aguas minerales, donde tanto es necesario, y que en estos últimos tiempos han tomado proporciones gigantescas que hoy se deploran, han contribuido á desacreditar una parte de los establecimientos de baños minerales de España. Conozco, y le he oído quejarse, por cierto con justicia, á un propietario de baños minerales, cuando en la última temporada ha tenido dos médico-directores en su establecimiento, y el segundo puso un suplente en el mes de Agosto para irse, según malas lenguas, á su distrito á buscar votos; yo no creo esto, y sí más bien que asuntos de familia ó de intereses le obligarian á dejar el establecimiento por algunos días. De todos modos, la estación termal á que

me refiero tuvo tres médicos durante la última temporada, y no tuvo cuatro porque durante el mes de Setiembre último no hubo algun cambio político; pues de haberlo habido, indudablemente habria sucedido esto. Hay que advertir que el primero de los directores exigia de los bañistas 20 rs. por consulta y expedicion de papeleta; el segundo exigia por esto mismo 30, y el suplente no sé á qué se atendria, lo que sí sé es que la gente se iba disgustada y el propietario no lo estaba ménos. Y ahora pregunto yo: este establecimiento y otros muchos que se habrán hallado en el mismo caso, ¿habrán ganado ó perdido con tan frecuente cambio de directores, con tan distinto modo de proceder y habiéndose retirado el último sin la esperanza de volver en la temporada próxima? ¿Qué trabajos científicos podrán llevar á cabo estos profesores? Además de ser incapaces la mayor parte para llevarlos por ignorar los primeros rudimentos de la hidrología, ¿qué estímulo se les presenta á los que valen algo por trabajar cuando solo esperan la cesantía?

A los propietarios de baños minerales es indudable se les causan perjuicios con este modo tan original de proveer de médicos sus establecimientos, causándoselos todavía mayores á los enfermos que á ellos concurren; porque un establecimiento de baños debe tener un médico fijo, que á fuerza de años aprenda el modo de obrar de las aguas, pues siendo debido este conocimiento á la observacion y experiencia, mal podrá adquirirlo el que solo está una temporada ó parte de ella. Los enfermos por lo tanto que concurren á un establecimiento de baños de direccion interina no encuentran las garantías científicas necesarias, muchos concurrentes se van disgustados y no vuelven, y los propietarios ven desacreditarse sus manantiales y disminuir la concurrencia. Razon tienen, pues, en algun modo para alarmarse contra el modo de proceder por el gobierno, tan contrario á sus intereses y á los de la humanidad. Mas esto no les autoriza para querer ellos convertirse en directores, pues tal sucederia nombrando un médico á su antojo, lo que indudablemente redundaria en beneficio suyo, pero nunca en el de los enfermos que á sus baños concurriesen. De modo que al concederles á los propietarios de baños lo que hoy solicitan, y que formará el texto del artículo próximo, podria decirse muy bien que los desgraciados enfermos salian de Herodes y entraban en Pilatos. No es este el modo de ventilar y terminar de una vez para siempre la cuestion eterna de nuestras aguas minerales; los medios sumamente fáciles á la verdad son otros y formarán el texto del artículo tercero.

Voy á terminar este artículo, y reasumiendo lo en él expuesto diré que me parece haber demostrado hasta la evidencia: 1.º Que pueden contarse en nuestro país algunos establecimientos de baños que no tienen debidamente justificada la razon de su existencia, ni por lo tanto de su direccion. 2.º Que solo pueden contarse en el dia un corto número de directores de baños á quienes el gobierno ha respetado por ser muy dignos y porque á fuerza de estudios y sacrificios de todo género tienen adquiridas sus plazas; y 3.º Que los demás directores, ó sea la clase de interinos, deben su puesto al favor y por lo tanto tienen una existencia efimera, viciosa y de fatales consecuencias como en su lugar respectivo se demuestra, por lo que el gobierno debe mejorarla atendiendo los consejos de personas competentes y desechando siempre los que le puedan dar los propietarios de las aguas por venir de parte interesada.

En los artículos sucesivos continuaré explanando los puntos que me he propuesto, y aun cuando nada logre

manifestaré al menos que aun vivo para defender con mi mal cortada pluma la benéfica institucion de las direcciones de baños minerales bajo la inmediata inspeccion y dependencia del gobierno de la nacion y de nadie más.

Almansa 20 de Diciembre de 1872.

JOSÉ GENOVÉS Y TIO.

BIBLIOGRAFIA.

TRATADO DE ANATOMÍA GENERAL,

POR DON AURELIANO MAESTRE DE SAN JUAN.

La aparicion en nuestro idioma de un *Tratado de Anatomía general* que comprende el estudio de los principios inmediatos, elementos anatómicos, líquidos de nuestra economía, tejidos, sistemas y aparatos orgánicos, es un acontecimiento en nuestra literatura digno de fijar la atencion, no solo por ser la primera obra original en su clase que ve la luz pública en España, sino tambien por los diversos é importantes asuntos de que trata.

Estas circunstancias son más que suficientes para excitar el ánimo á leer un libro que contiene materias interesantes para el estudio de nuestra ciencia, la que ha ensanchado considerablemente la esfera de sus conocimientos, gracias al nuevo giro que en nuestros tiempos han tomado los trabajos anatómicos, pues al espíritu investigador de la época no le bastaba conocer la disposicion de los órganos, sus relaciones y estructura, sino que ha querido conocer los elementos orgánicos, investigando sus principios inmediatos y los elementos anatómicos amorfos y figurados de nuestra economía, así como los principios componentes de los humores, sus propiedades físico-químicas á la vez que la testura, disposicion especial y propiedades de los tejidos. Estos trabajos se han efectuado en nuestros dias, no obstante que los rudimentos de dichas investigaciones existian ya; pero á la época presente corresponde la gloria de haber creado la estequiología, elementología, higrología é histología propiamente dicha, ramas que vienen á constituir la *Anatomía general*, que desde Bichat estaba reducida á considerar los tejidos como simples y elementales, estudiando solo sus caracteres físicos, químicos y propiedades vitales.

Fácilmente se comprenderá la vasta extension que han adquirido en la actualidad los estudios anatómicos y su gran importancia en los fisiológicos y clínicos; así es que un *Tratado de anatomía general* al nivel de los conocimientos modernos es un libro de gran valía, mucho más cuando es el fruto de penosos, continuados y concienzudos trabajos, logrados á costa de vigiliass prolongadas, de costosos viajes al extranjero para adquirir unas veces conocimientos nuevos, otras perfeccionar los que se poseian, y siempre para acrecentar el tesoro de saber que solo se consigue con trabajo y privaciones. Hé aquí la conducta seguida por el Dr. D. Aureliano Maestre de San Juan, autor del libro que nos ocupa y catedrático de Anatomía general y descriptiva de la Facultad de Medicina de Granada, sostenida por el gobierno.

Son dignas de leerse las líneas que consagra al encomio de los viajes científicos, pues entre otras cosas relata los que ha efectuado para instruirse: «Convencidos, dice, de la importancia de este poderoso medio de instruccion é impulsados solo por el amor á la ciencia y por el exacto cumplimiento de nuestro deber como profesor oficial de esta enseñanza, hemos agotado casi todos nuestros recursos pecuniarios emprendiendo diversos viajes á las

naciones más civilizadas, y en donde se encuentra á gran altura la especialidad que cultivamos. En efecto, después de visitar la Francia y seguir en el laboratorio á nuestro buen amigo el Dr. Ordoñez, de Paris, robado tempranamente á la ciencia por sus incesantes desvelos, y cuya pérdida lloramos todos los que tuvimos el placer de honrarnos con su franca amistad; oído al Dr. Ch. Robin, también en Paris, y al distinguido Morel en Estrasburgo, pasamos á Inglaterra, en donde vimos los trabajos de Beale; en Bélgica los de Crocq, de Bruselas; Bourgraave, de Gante, y Van-Kempen, de Lovaina; en Holanda visitamos á los distinguidos catedráticos Boogard, de Leyden, y Harting, de Utrech, con cuya amistad nos honramos, y en Alemania (Prusia principalmente) concurrimos en Berlin al laboratorio de Reichert, á los trabajos particulares de Kühne y Klebs, y con especialidad al de Virchow, á cuyo profesor debemos consideraciones que agradecemos sobre manera por proceder del primer histólogo del mundo, como es considerado actualmente este célebre catedrático. Esta conducta tan honrosa es un desmentís á los que en esta época revolucionaria tanto declaman contra la enseñanza oficial, censurándola de retrógrada y enemiga del progreso científico.

Por lo que precede se conoce que el autor, antes de abordar la penosa y difícil tarea de redactar una obra de anatomía general conforme con el espíritu de la ciencia moderna, ha querido robustecerse con extensos conocimientos, á pesar de los que ya poseía y de la experiencia de más de 20 años dedicado á la enseñanza. Con este rico caudal de saber ha escrito su obra, de la cual solo tenemos á la vista la primera parte, que forma un volumen próximamente de 400 páginas.

Son tantas las materias que encierra y el carácter especial de ellas, que fuera difícil hacer un análisis detenido de la obra, á no traspasar los límites que impone un artículo de periódico; por lo tanto nos circunscribiremos á hacer una ligera reseña del plan del libro que examinamos.

La historia, progreso y estado actual de la anatomía general é importancia de su estudio ocupa las primeras páginas de este precioso volumen, en las que resalta riquísima erudición para señalar paso á paso los adelantos de esta ciencia desde que Malpighi y Van Leenwenhok, empleando el microscopio, se dedicaron á estudiar la sangre, glándulas y los elementos de varios tejidos hasta la moderna teoría celular, principiando por la aparición de los trabajos de Remak y concluyendo por los de Virchow, así como los progresos efectuados en estos últimos tiempos en la higrología. La influencia que estos estudios han ejercido en todas las ramas de las ciencias médicas ocupan detenidamente al autor, para demostrar lo valioso de esta anatomía general y la trascendencia de su estudio en nuestros días: «Véase, pues por lo expuesto qué importancia tiene hoy el cultivo de esta especialidad, que sirve de base á todos los estudios ulteriores del médico, por cuanto de su genuina apreciación arranca el conocimiento exacto de la testura del micróscopo, preparando al fisiólogo el terreno para la interpretación de los actos funcionales de los órganos celulares, solos ó asociados en federación, y en su consecuencia al patólogo, y con estos antecedentes adquiere un conocimiento hasta cierto punto exacto de las perturbaciones que tienen lugar en la intimidad de nuestras partes, dándole por lo mismo noticias para que con más seguridad pueda utilizar los medios oportunos de restablecer los trastornos de nuestra economía; así como auxilia al operador demostrándole, por la profunda obser-

vación de nuestros tejidos á beneficio del microscopio y de la química, qué partes debe separar y cuáles respetar como inocente al exacto cumplimiento de la vida.»

Antes de proceder al estudio de la materia organizada, elementos anatómicos, líquidos etc., etc., enumera extensa y minuciosamente todos los instrumentos y medios de investigación necesarios para el estudio de los sólidos y líquidos del organismo humano. Principia por el microscopio, instrumento de inmensa utilidad para los estudios anatómicos, y que tan en boga está hoy en vista de los adelantos que ha proporcionado y servicios que presta á la medicina y ciencias naturales.

Así vemos en la obra que nos ocupa una exposición extensa de las modificaciones que ha experimentado el microscopio desde su primitivo origen hasta la perfección alcanzada en nuestros días: relata los servicios importantes que este instrumento óptico proporciona á la histología normal, á la biología, cirugía, al diagnóstico de las enfermedades, á la medicina legal y á la higiene, determinando las varias clases que se emplean al presente, tales como el horizontal de Amici, el universal de Chevallier, de prisma enderezador de Nachet, de demostraciones de Beale, los binoculares, el solar, de gas oxi-hidrogenado, el foto-eléctrico y el químico, y de estos cuáles son preferibles para tal ó cual trabajo.

Son notables los capítulos consagrados al manejo del microscopio, los métodos para hacer preparaciones, los instrumentos necesarios para ellas y modo de corregir los errores debidos ya al observador, ya al microscopio ó la preparación; todo lo que es de suma importancia no solo para el que se dedica á los estudios anatómicos, sino para el clínico en sus investigaciones diagnósticas, pues no puede dudarse que esta enseñanza es de gran utilidad tanto para el alumno como para el médico práctico. El que no sepa emplear el microscopio, el que no conozca el estado normal de los sólidos y líquidos de la organización por medio de este instrumento, ¿cómo podrá apreciarlos en sus alteraciones morbosas? Efectuado este estudio preliminar, se dedica el autor á exponer los reactivos químicos empleados en los trabajos microscópicos como complemento de los conocimientos indispensables para esta clase de investigaciones.

Continuando la metódica tarea que se ha impuesto el Dr. Maestre en el orden expositivo de las materias que contiene su obra, trata en seguida de las inyecciones en anatomía general, exponiendo su necesidad para apreciar la vascularización de los tejidos, enumerando los instrumentos y materias necesarios para estas preparaciones, modo de practicarlas y conservarlas.

Terminada la árida tarea de manifestar con tanta claridad como precisión cuantos conocimientos preliminares son necesarios para emprender el estudio de la anatomía general, determina la verdadera significación de ella y establece la clasificación de las materias que comprende, tomando por tipo la del profesor Robin, como más generalizada y completa. Se ocupa primero de los principios inmediatos y elementos anatómicos, en seguida de los humores y después de los tejidos, y siguen á estos los sistemas, los órganos y aparatos, según el orden complejo de la organización. Así la merología, ó sea tratado de las partes simples del cuerpo, la divide el doctor Maestre en dos ramas; la estequiología ó estudio de los principios inmediatos, la elementología ó tratado de los elementos anatómicos. Los humores ó tejidos comprende el estudio de la higrología que se ocupa de los humores y la histología de los tejidos. La tercera división trata de la homomerología, que trata de las partes formadas de

un mismotejido. Por último, la cuarta division es la histología topográfica, que se subdivide en dos partes; la primera estudia los órganos de la vida vegetativa, la segunda los de la vida animal, en las que se hallan comprendidos todos los aparatos orgánicos.

El Dr. Beaunis de Estrasburgo, al ocuparse de la clasificación de M. Robin, no acepta la tercera division, ó sea la homemerología, pues dice: «En realidad, lejos de ser los sistemas intermediarios entre los tejidos y los órganos, no son, por decirlo así, sino anexos de los diferentes grupos de la série. Son el conjunto de las formaciones ó partes similares (elementos, tejidos ú órganos) en el individuo ó en el reino animal. Su estudio, que por su importancia merece toda la atención de los anatómicos, debe seguir, según los casos, el estudio de tal ó cual de estos grupos; y querer formar un orden aparte, situado en un lugar determinado é invariable, es exponer á repeticiones y faltas. Nos sería fácil probar lo que decimos si lo permitiera el espacio de que disponemos; pero nos contentaremos con una sencilla indicación. Por ejemplo: ¿cómo llamar al conjunto de los glóbulos sanguíneos, ya en un individuo en diferentes edades, ya en toda la série animal, sino sistema sanguíneo? ¿Su existencia no está por lo ménos tan justificada y su estudio no es tan importante como la del sistema túbulo-otolitario que cierra la larga lista admitida por M. Robin? El sistema epitelial, correspondiendo á la idea de tejido, tiene las mismas razones de ser que los sistemas tegumentario, piloso y dentario correspondiendo á la idea órgano.» Estas observaciones nos parecen fundadas y atendibles, sobre todo en obras didácticas, por la influencia que pueden ejercer en los estudios ulteriores.

Establecida la clasificación de las materias que se propone estudiar en su obra, pasa desde luego á ocuparse de la estequiología, que tiene por objeto conocer los principios que constituyen inmediatamente la sustancia organizada, llegando por consiguiente á saber por ellos cómo se halla constituida dicha materia. Recomendamos el estudio de esta parte de la *Anatomía general* sobre todo para el fisiólogo, y esto le lleva á decir: «Muchas nociones fisiológicas capitales relativas á la nutrición, secreciones, absorción, etc., no pueden adquirirse si no se apoyan en el conocimiento de la *Anatomía general* y principalmente sobre los principios inmediatos. Olvidando ó desatendiendo este estudio, resulta la falta de un número considerable de nociones indispensables al conocimiento del resto de la economía, y así, por ejemplo, si no se conocen bien cuáles son realmente los principios que constituyen el suero de la sangre, podran referirse los fenómenos fisiológicos que tienen lugar á algun principio y no á su verdadera causa, de donde se originarian interminables discusiones que conducirían á asertos sin base experimental; mas una vez conocidos los principios agentes del acto, se fija el espíritu, los experimentos pueden ser concebidos y dirigidos, y la fisiología y la patología serán perfeccionadas.»

Antes de establecer las diferencias que existen entre el análisis anatómico, inmediato ó estequiológico y el elemento mediato ó químico propiamente dicho, traza á grandes rasgos los progresos experimentados en los estudios anatómicos de los principios inmediatos, á cuya erudita reseña siguen consideraciones sobre el análisis estequiológico, la clasificación de los mencionados principios y la exposición de los caracteres de cada uno de ellos.

Sentimos sobremanera no conocer el resto de la obra, que aún se halla en prensa; mas la primera parte, de la

cual nos hemos ocupado, se recomienda por la elevación de miras con que está concebido el plan de este tratado de *Anatomía general*, en el que resaltan grandes conocimientos en la materia, vasta erudición, claridad y método en la exposición de los asuntos de que se ocupa, y sobre todo la manera de tratar materias áridas, como son las descripciones de los caracteres especiales de ciertos elementos, instrumentos, etc., para no cansar la atención del lector.

Si el libro que nos ocupa se recomienda por estas excelentes cualidades que su ilustrado autor se ha esforzado resalten en él, su editor parece que, conociendo la gran valía de la obra que publicaba, se ha esmerado en que la impresión sea bella y los grabados buenos y abundantes; por último, consideramos el *Tratado de anatomía general* del Dr. Maestre de San Juan como un libro útil para la enseñanza y necesario para los médicos que quieran seguir los adelantos de la ciencia que cultivan.

Cádiz, Enero 1873.

R. HERNANDEZ POGGIO.

PRENSA MÉDICA.

Tratamiento de las hemorragias puerperales por las inyecciones iodadas.

El Dr. Booth recomienda un remedio nuevo contra las hemorragias uterinas. Animado sin duda por los sorprendentes resultados referidos por el Dr. Dupierris (de la Habana) á la sociedad de medicina de Burdeos en 1870, dicho médico americano ha hecho uso del iodo contra una hemorragia *post partum*. La mujer paría por décima vez. Tres cuartos de hora despues del alumbramiento, efectuado sin gran contratiempo, el útero se quedó formando un tumor blando y flojo, y habiendo sido inútiles las fricciones y la introducción de la mano para cohibir la hemorragia que se estaba verificando, se inyectó en el útero una disolución iodada en la proporción á doce partes de agua. La hemorragia, que hasta entonces no habia cesado, se detuvo inmediatamente y la convalecencia terminó sin novedad alguna.

(*Union Médicale*).

Inyecciones de amoniaco en las venas para dominar el envenenamiento por el ópio.

En el *Glasgow Medical Journal*, el Dr. Mac-Ewen refiere un caso de envenenamiento por el ópio en un viejo de 60 años que habia ingerido ocho horas antes, 40 gramos del mencionado narcótico. Poco debia faltarle ya para morir cuando se le inyectó en las venas del brazo amoniaco, habiéndose restablecido dicho sugeto hasta el punto de poder trasladarse al hospital, donde entró á las ocho de la mañana; no se le inyectó más amoniaco, administrándosele únicamente café y 3 dosis de aceite de cróton. Despues de medio día tuvo somnolencia y un sudor muy copioso. Se le propinó belladona y una cuarta dosis de aceite de cróton; murió á las ocho y media de la noche.

En vista del primer resultado obtenido en este caso, el autor supone que el efecto del amoniaco es bastante notable para poder combatir el envenenamiento por el ópio.

Hemiplegia alterna; ineficacia del ioduro de potasio, curación por las inyecciones hipodérmicas de sublimado corrosivo.

Una mujer de 42 años, casada y madre de dos niños robustos, de temperamento linfático-sanguíneo y consti-

tucion un poco deteriorada, entró en las clínicas de la Strasburgo el 9 de Abril de 1871. El desenvolvimiento de la enfermedad habia sido bastante lento (seis semanas). La enferma presentaba á la sazón el síntoma que los franceses denominan *fumer la pipe*; lengua muy desviada hacia la derecha y comisura labial izquierda llevada hacia arriba y afuera. La articulacion de la palabra se hacia con dificultad; pero no habia afasia ni afonía; desorden visual en el ojo derecho, cuya pupila estaba muy dilatada y un poco perezosa; el conocimiento era cabal; no hubo síncope, ni palpitaciones, ni convulsiones, ni contracciones; nada de cefalalgia, apenas algunos vértigos; abolición de la motilidad, de la sensibilidad táctil y de la sensibilidad al dolor en los miembros, impasibilidad cuando se tocaba ó pinchaba la piel, persistencia de la aptitud sensible refleja aunque muy embotada: igual temperatura en ambos lados del cuerpo; nada de fiebre, estado general bueno. El diagnóstico recayó en un tumor cerebral; la dificultad estaba en determinar la naturaleza de este tumor.

La enferma negaba todo antecedente sífilítico y no permitió el exámen de sus órganos sexuales. No habia ninguna lesion cutánea, pero se descubrian algunos gánglios formando rosario en la ingle y en la nuca.

Por lo que pudiera producir, se administró el ioduro de potasio á altas dosis; ninguna mejoría. Al mes siguiente se decide el Dr. Stamb á emplear inyecciones de sublimado corrosivo, que en aquellos mismos dias habian producido muy buen resultado en otro caso análogo. A partir del 6 de Junio se la inyectó 1 centígramo de dicho compuesto mercurial en dos inyecciones de dos en dos dias. Los efectos fueron sorprendentes; al decimo dia se notaba ya algun alivio en la totalidad de los síntomas; al veintiuno, restablecimiento de la sensibilidad en todas sus formas; la motilidad fué recobrándose con más lentitud, y los trastornos de la vision desaparecieron por completo.

A los treinta dias la enferma andaba por la sala, los movimientos se efectuaban con entera normalidad, la paciente levantaba los miembros superiores é inferiores con la mayor ligereza, la parálisis facial habia desaparecido, la comisura no estaba tirante; la lengua no desviada á la derecha; el uso de la palabra claro y expedito. Suspendióse el tratamiento; este no produjo ni salivacion ni irritacion local. La enferma salió del hospital en un estado muy satisfactorio.

El éxito vino á confirmar el diagnóstico de tumor gnomoso cerebral establecido anteriormente.

A esta mujer se la ha visto dos meses despues en las calles de Strasburgo.

En resumen: se hicieron 34 inyecciones, la cantidad de sublimado inyectada fué 17 centígramos, y la duracion del tratamiento treinta y cinco dias.

Indicaciones terapéuticas de la propilamina.

La *Gacete Hebdomadaire de Medecine, etc.*, inserta un corto pero interesante artículo encomiástico de dicho alcalóide artificial, en el tratamiento del reumatismo articular, á propósito de algunos experimentos referidos en la Academia de Venecia por el Dr. Namias, y de que dá cuenta el *Giornale Veneto di science mediche*.

Este médico se manifiesta sorprendido por los efectos de la propilamina, principalmente sobre la circulacion y los caracteres del pulso, habiendo observado, en efecto, que este medicamento disminuye constantemente el nú-

mero de pulsaciones, determinando al mismo tiempo una disminucion de la temperatura.

No es solo la frecuencia del pulso lo que se logra disminuir con dicha sustancia, sino que tambien influye esta al mismo tiempo sobre la fuerza y volumen del mismo, es decir, sobre la tension arterial. Estos efectos son tan rápidos que el Sr. Namias no cree que haya ningun otro medicamento que pueda compararse á la propilamina bajo este aspecto.

Hasta la accion de la digital y de la digitalina parece ser menos enérgica y mucho más lenta; y como estos medicamentos se toleran mal por algunos estómagos y provocan desórdenes nerviosos, todo esto podria evitarse con el empleo de la propilamina. Puede emplearse esta sin inconveniente á la dosis de 2 gramos en veinticuatro horas, por más que algunos no se atrevan á pasar de la de 1 gr., 50 ó 1,75.

El mencionado médico italiano propone que se sustituya la digital con la propilamina en los casos en que esta suele emplearse. Los convalecientes del reumatismo que habian absorbido cierta cantidad de propilamina orinaban durante algun tiempo en abundancia, en vista de lo cual ha sometido á la misma medicacion enfermos de corazon ó de los vasos, y que se hallan hidrópicos. Uno de estos enfermos tomó durante algunos dias 2 gramos de propilamina. La transpiracion cutánea se aumentó en él considerablemente, y sin embargo las orinas no fueron más copiosas, habiéndose al mismo tiempo regularizado y ablandado el pulso.

En resumen, los más principales efectos obtenidos por la propilamina, alcalóide que se encuentra en las flores del espinó, en los frutos del árbol serbal y hasta en la espinaca, son análogos á los que obtenemos diariamente de la digital, con la diferencia de que aquella se soporta mejor que esta. Los niños y los viejos se acomodan á su uso igualmente; no produce accidentes de ningun género ni fatiga las vias digestivas.

Este medicamento merece, en verdad, profundo y detenido estudio, como ya han comenzado á hacerle varios experimentadores, sobre todo franceses é italianos. Veremos lo que la experiencia confirma de las propiedades que se la atribuyen.

Del uso y abuso del alcanfor en medicina.

En un artículo del Dr. Montmeja que vemos en la *France Medicale* se dice lo siguiente:

Hemos tenido ocasion poco há de ver un enfermo al cual se habia prescrito el alcanfor en altas dosis para paliar la accion de las cantidades sobre los órganos genitourinarios, habiéndose producido un verdadero envenenamiento.

Dicha sustancia, de accion sedante manifiesta á dosis moderadas, produce en cambio una excitacion general y un estímulo grande en la circulacion cuando es administrada en cantidad más considerable.

Es sedante y refrigerante, pero tambien estimulante, y posee además una accion intermedia entre ambas que se traduce por un colapso del sistema nervioso y un retardo de la circulacion, acompañado de una postracion considerable. Esto es lo que precede generalmente á la excitacion febril producida por dosis tóxicas.

Ahora bien, ¿qué dosis deben considerarse como sedantes? ¿Cuáles las que producen colapso y cuándo dan lugar á la excitacion y verdadera señal de envenenamiento?

La tolerancia individual, la susceptibilidad de los temperamentos hacen variar mucho esto y por lo tanto tam-

bien las cifras que vamos á recomendar como más convenientes en la dosificación de dicho medicamento.

La dosis de 1 á 2 gramos al interior es suficiente, debiendo evitarse pasar de 4 gramos en las veinticuatro horas.

Por lo mismo que el alcanfor produce una acción muy inconstante según los temperamentos y según las dosis, debería emplearse poco en medicina.

Algunos profesores eminentes lo han preconizado, por ejemplo, contra el reumatismo, contra las enfermedades malignas y contagiosas, en gran número de epidemias y contra ciertas fiebres rebeldes á la quinina.

Su acción más segura se manifiesta en las enfermedades de los órganos genito-urinarios, en los que produce una sedación casi siempre fiel.

La cirugía obtiene también algunos buenos resultados de esta sustancia como antipútrida en la curación de las heridas y disuelto en el alcohol como resolutivo para las contusiones.

Al exterior se emplea también en fricciones en el reumatismo articular ó neuralgias de la misma naturaleza, pero donde con preferencia se le usa es en las afecciones cutáneas. Es muy común ver á los enfermos comprar directamente en las boticas alguna pomada alcanforada para toda clase de erupciones, no siendo raro que lamentando las exacerbaciones producidas por esta sustancia irritante, acudan á los médicos quejándose de que á pesar del remedio empleado no obtienen mejoría.

De recomendar es en vista de esto la más exquisita prudencia para el uso del alcanfor en medicina.

FORMULARIO.

Poción contra-estimulante.

| | |
|--------------------------------|----------------|
| Almizcle. | 0 gr. 60 cent. |
| Quermes mineral. | 0 — 20 — |
| Jarabe de poligala. | 30 — |
| Infusión de valeriana. | 250 — |

Hágase una poción para tomar á cucharadas en el espacio de veinticuatro horas contra la pulmonía atáxica.

Poción espectorante.

| | |
|--------------------------------|-----------|
| Goma amoniaco. | 2 gramos. |
| Ojimiél escilítico. | 10 — |
| Jarabe de culantrillo. | 15 — |
| Infusión de hisopo. | 90 — |

H. s. a. una poción para tomar á cucharadas durante el día contra el catarro agudo de los bronquios.

Linimento etéreo.

| | |
|--|------------|
| Eter acético. | 80 gramos. |
| Tintura alcohólica de acónito. | 15 — |
| Tintura de raíz de árnica. | — |

Mézclese. En fricciones contra los dolores neurálgicos.—Cúbrase la región friccionada con franela y hule.

Pomada contra la tiña pelada (Kraus).;

| | |
|---------------------------------------|-----------|
| Extracto de quina. | 8 gramos. |
| Tintura de cantáridas. | 4 — |
| Aceite de enebro. | 2 — |
| Aceite esencial de bergamota. | 1 — |
| Manteca. | 60 — |

H. s. a. una pomada para friccionar la piel del cráneo por las noches, después de cortar muy cortos los cabellos y arrancar los que convenga.

Poción contra la cefalalgia (Wright).

| | |
|--|-----------|
| Extracto de sen. | 2 gramos. |
| Sulfato de magnesia. | 30 — |
| Acido sulfúrico aromático. | 10 — |
| Jarabe de cortezas de naranja. | 30 — |
| Infusión de ruibarbo. | 60 — |

H. s. a. una poción purgante y estimulante, para administrar una cucharada por las mañanas contra la cefalalgia de origen congestivo.

Opiata balsámica (Trousseau).

| | |
|------------------------------------|------------|
| Oleo-resina de copáiba. | 15 gramos. |
| Pimienta cubeba en polvo. | 50 — |
| Tartrato férrico-potásico. | 5 — |
| Jarabe de membrillos. | c. s. |

Hágase opiata para tomar cada día tres bolas del tamaño de una avellana contra la blenorragia.

Linimento contra la ocena (Hedenus).

| | |
|-------------------------------------|------------|
| Aceite de almendras dulces. | 30 gramos. |
| Extracto de saturno. | 4 — |

Mézclese. Se empapan en este líquido, unos rollitos, de papel sin cola, y se los introduce en las narices tres veces al día para combatir la ocena húmeda. En los intervalos se sorbe muchas veces agua salada.

Poción antiespasmódica.

| | |
|------------------------------|-----------|
| Tintura de almizcle. | 4 gramos. |
| Tintura de canela. | 4 — |
| Hidrolado de tila. | 100 — |
| Jarabe de morfina. | 20 — |

H. s. a. una poción para tomar á cucharadas cada hora en la fiebre tifoidea atáxica.

PARTE OFICIAL.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Concediendo el empleo de médico mayor, al que lo es graduado del ejército de operaciones de la isla de Cuba, D. Gregorio Lozano y Santillan.

—Idem el regreso á la Península al médico mayor del ejército de Cuba D. Arturo Pardiñas.

—Pasando el segundo ayudante médico D. Francisco Carmona y Humanes á situación de reemplazo.

—Obteniendo el médico mayor de Sanidad militar, don Roque Benito y Aguirre, el retiro provisional.

—Agradaciando al médico mayor de Sanidad militar don Juan Buisó con el grado de subinspector de segunda clase en premio de servicios de guerra.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de admisión.

D. Manuel Iglesias y Diaz, doctor en medicina, residente en esta corte, y

D. Manuel Navarro Delgado Cantalapiedra, profesor de farmacia, residente en esta corte, desean ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algún interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid, 27 de Enero de 1873.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID

Sesion literaria del 21 de Noviembre de 1872.

Se dió lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de haberse recibido varias obras.

Continuándose luego la discusión sobre la ovariectomía, el Sr. Alonso empezó por recapitular lo que había expuesto en la sesión anterior y continuó diciendo:

Para el tratamiento de los quistes ováricos se han empleado varios remedios.

El uso de medicamentos internos ha sido siempre ineficaz; los alterantes como el mercurio y el iodo no han dado los resultados que se esperaban, y lo mismo puede decirse de los derivativos, purgantes, diuréticos, sudoríficos, etc. Se concibe que así suceda, porque el ovario tiene su vida propia, se desarrolla casi como un parásito en el seno del organismo.

Los tratamientos quirúrgicos han sido por consiguiente necesarios.

La punción sirve para evacuar el líquido contenido en el quiste, pero se vuelve á formar el derrame, y para evitarlo se ha empleado la compresión, con la cual dicen algunos han conseguido resultados.

Para hacer la punción, es preciso ante todo formar un diagnóstico exacto, investigar si hay alguna afección intestinal interpuesta en el sitio donde se va á operar, practicar el cateterismo para desocupar la vejiga urinaria, etc. Algunos han intentado hacer la punción por la vagina, pero entonces se corre el riesgo de interesar la vejiga urinaria, y acaso alguno de los vasos gruesos que abundan hacia el pedículo del tumor. Extraído el líquido sin grandes presiones se hace la compresión en la forma que ya ha indicado en esta Academia el Sr. Marqués de Toca.

Se concibe que este tratamiento por punción y compresión puede, favoreciendo la atrofia del quiste, dar algunos resultados; pero siendo estos siempre escasos en número, se ha debido acudir á las inyecciones después de la punción. El uso de las inyecciones iodadas se ha preconizado sobre todo por el Dr. Boinet. Conviene solo en los quistes uniloculares, y se practican, como es sabido, mediante una sonda de goma elástica, introducida hasta el fondo del saco por la cánula del trocar que ha servido para la punción.

A la inyección suelen seguir inflamaciones del peritoneo, que se combaten con medios energéticos. La estadística de resultados presentada por Boinet es bastante satisfactoria: de 45 casos, en 31 se obtuvo la curación: en los 14 restantes eran los quistes multiloculares y se contaron 9 desgracias y 5 operaciones sin resultado.

También se ha empleado la punción, seguida de la introducción de un cuerpo extraño, como por ejemplo, una sonda de goma elástica. En estos casos hay supuración, á la que fácilmente puede seguir puohemia; de modo que tal procedimiento ha sido abandonado.

Pasemos á la ovariectomía. Es operación moderna, que fué hecha la primera vez por Mac-Dowall en Kentucky á principios de este siglo. Siguiéron nuevos ensayos, y los resultados animaron á otros profesores, como Baker Brown, Spencer Wells, Kœberlé, etc.

Creo, con el Sr. Marqués de Toca, que conviene preparar á los enfermos para la operación. Hay mujeres muy nerviosas en quienes no puede negarse que es conveniente el baño general; otras están debilitadas, y es necesario en cuanto se pueda reconstituirlas y levantar sus fuerzas. En otras puede haber obstrucción intestinal por materias excrementicias, que conviene evacuar para no exponerse á ulteriores contratiempos. No defiende yo una preparación rutinaria, sino la que convenga en cada caso.

En cuanto al aparato instrumental diré que algunos hacen alarde de una sencillez que es propia de la infancia del arte. No todos los instrumentos son de lujo; algunos están destinados á vencer una dificultad, y á esta clase pertenecen el trocar y el clamp en la ovariectomía.

Vengamos al procedimiento. El primer tiempo consiste en la incisión de las paredes abdominales, la cual debe practicarse de fuera adentro, deteniéndose ante el peritoneo, en el cual se hace un ojal, dilatando luego con la sonda y el bisturí.

Descubierto el quiste, se investiga si hay adherencias, se las rasga con el dedo, si es posible, y se pasa á la punción del saco. Esta debe hacerse con el trocar grande, imaginado para semejante fin.

Evacuado el quiste, resta su extracción, destruyendo las adherencias, mas no del modo que aconseja el señor Rubio, introduciendo la mano en el quiste, cogiendo su fondo y volviendo lo de dentro afuera. Por tal procedimiento es fácil dislacerar el peritoneo de las vísceras y aun alguna parte de estas. Conviene investigar y disecar las adherencias por la cara exterior del quiste.

Una vez extraído este, hay que ligar el pedículo en la forma que aquí se ha expresado, con hilos metálicos ó cordones de seda, y separándose todo lo posible del útero. Luego se aplica el clamp, para sujetar el pedículo fuera de la herida del abdomen. Se enjugan los líquidos derramados en el vientre y se procede á la sutura, una enclavijada para los tejidos más profundos y otra entrecortada para los superficiales.

Se aconseja luego por muchos la compresión del abdomen, pero Kœberlé quiere que se aplique un hule y dos vejigas con nieve sobre el vientre.

El tratamiento interno se reduce á pedacitos de nieve, algun calmante y á veces un excitante difusivo.

Decía el Sr. Rubio, tratando de los accidentes de la inflamación, que el peritoneo es casi insensible; pero esta aseveración no se halla conforme con la estadística; resulta, por el contrario, que la peritonitis es causa de los accidentes más frecuentes después de la ovariectomía y ocasiona gran número de casos desgraciados. Páreceme más bien que en muchas enfermas no hay peritonitis porque sobreviene la muerte antes que pueda formarse la flegmasia.

Otro de los graves accidentes de la operación es el colapso del sistema nervioso, del cual no salen algunas operadas; y otro es, por último, la hemorragia. De los 59 casos desgraciados que cita West, 13 murieron de hemorragia y 8 por postración de las fuerzas.

Cuando la ovariectomía estaba en su infancia, los resultados eran muy desgraciados; se perdía casi el 50 por 100 de las operadas.

Voy á leer algunos datos estadísticos (*los leyó*) de los cuales resulta, que á medida que se ha perfeccionado la operación se han disminuido sus riesgos, habiendo llegado Spencer Wells á obtener en 114 ovariectomías 76 curaciones y 38 muertes; Kœberlé, en 120 operaciones, 84 curaciones y 36 muertes, y resultando, en fin, de otra estadística de 20 operaciones, 13 curadas y 7 muertas.

Vemos pues que hoy no se pierde más que el 30 por 100 de las operadas.

En vista de las consideraciones expuestas, creo que podemos asentar las siguientes conclusiones, para decidir algunos puntos relativos á la conveniencia de un procedimiento especial en las enfermedades del ovario.

1.º Quistes ováricos de medianas dimensiones, que son compatibles con una salud regular, no justifican en mi concepto ningun procedimiento operatorio. Estos tu-

mores hasta la

2.º Q

nes, que

ción, se

3.º Q

de neo

pero no

complic

y que co

Cuand

la ovario

Mas si

el dolor,

hay deg

porque n

mo, ni es

El mis

caciones

muy ner

advertir

dictorias

Por últ

sos de alb

Hé aqu

presentes

rarse del

res ovári

El prof

antes de c

casos es n

Termin

las horas

tario, Ma

EL

Nada t

las acerta

que tan b

censurar

acertadas

Aunque

bre de 18

reras, des

que ampl

dos como

pío á los e

do y en c

Octubre d

sables y e

confundid

como si

esta libert

El minis

esas dos li

puede entr

cuando se

tos sepan

para estu

se convier

ñar y est

hacer las

dículo sim

de la soci

mores no deben tocarse excluyendo de su tratamiento hasta la puncion y la compresion.

2.º Quistes ováricos solitarios de grandes dimensiones, que molestan mucho á las enfermas, indican la puncion, seguida de compresion ó de inyecciones iodadas.

3.º Quistes multiloculares compuestos, acompañados de neoplasmas ó de cisto-carcinomas, exigen á veces, pero no siempre, la ovariectomía. Es preciso que no haya complicacion cancerosa ni sea muy adherente el tumor y que comprometa la vida de la enferma.

Cuando se reunen estas condiciones hay que apelar á la ovariectomía.

Mas si se sospecha por la consistencia del quiste, por el dolor, por la alteracion profunda del organismo, que hay degeneracion cancerosa, excluyo la ovariectomía; porque ni hay seguridad de extirpar todo el tejido enfermo, ni esperanza de que no se reproduzca el mal.

El mismo Kœberle establece algunas otras contraindicaciones, como son la suma debilidad, la constitucion muy nerviosa, la edad demasiado avanzada, si bien es de advertir que respecto de la edad hay opiniones contradictorias.

Por último, tambien Kœberle deja de operar en los casos de albuminuria.

Hé aquí, en fin, cuántas consideraciones hay que tener presentes antes de practicar la ovariectomía, para asegurarse del diagnóstico y de la índole probable de los tumores ováricos.

El profesor pesará los inconvenientes y las ventajas, antes de decidirse á hacer una operacion que en muchos casos es mortífera.

Terminado el discurso del Sr. Alonso y siendo pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.—El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

VARIEDADES.

El curso preparatorio ó de ampliacion.

Nada tan justo y razonable como celebrar y aplaudir las acertadas y prudentes disposiciones del gobierno, ya que tan bien dispuestos nos hallamos todos siempre á censurar acre y repetidamente las que nos parecen des-acertadas.

Aunque la ley de instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857 exigía á los que se dedicaban á ciertas carreras, despues de haber terminado la segunda enseñanza, que ampliaran en un año ciertos conocimientos reputados como indispensables para dar, con provecho, principio á los estudios de facultad, este precepto quedó abolido y en desuso desde que se publicó el decreto ley de Octubre de 1868. ¡El dejar de estudiar materias indispensables y el cursarlas fuera de tiempo y de sazón se habia confundido torpemente con la *libertad de enseñanza*, como si hubiera ni aun la relación más pequeña entre esta libertad y la de *no estudiar*!

El ministro de Fomento, Sr. Becerra, ha reconocido que esas dos libertades son muy distintas, y que la última no puede entrar en las miras de ningun gobierno, sobre todo cuando se encarece su amor al progreso: sean libres cuantos sepan *para enseñar*; séanlo asimismo los jóvenes *para estudiar* cuándo y como gusten; pero cuidado no se convierta la *libertad de enseñar* en libertad de *engañar y estafar*, y la de *estudiar* en libertad de *holgar* y hacer las carreras atropelladamente y sufriendo un ridículo simulacro de exámenes, todo con gravísimo daño de la sociedad. Por eso el expresado ministro, por real

orden de 15 del corriente mes, ha declarado «que el estudio de las asignaturas del curso preparatorio es obligatorio para todos los alumnos de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia, los cuales deberán probarlas antes de obtener el grado de Licenciado, y *si es posible*, antes de examinarse de las asignaturas propias de su Facultad; quedando terminantemente prohibida la dispensa de asignaturas que las disposiciones vigentes exijan como obligatorias en cada una de aquellas.»

Sin embargo, aun cuando aplaudamos la tendencia que en esta real orden se nota, sentimos la necesidad de advertir que no es su parte dispositiva ni tan lógica ni tan terminante como conviene.

No la encontramos lógica, porque unos estudios *preparatorios* para seguir con aprovechamiento una carrera, por necesidad han de hacerse antes de empezarla, y conforme la real orden se pueden probar esas materias aun despues de terminadas las carreras de Derecho, Medicina y Farmacia. Si los estudios propios de estas facultades han podido hacerse *bien* antes de probar los preparatorios—y eso lo acredita el éxito de las pruebas de curso—¿para qué los de ampliacion de segunda enseñanza ó preparatorios? ¿No acredita ya el resultado suficientemente la preparacion? Ese *orden inverso* repugna á la razon por todo extremo. Exijase que el curso preparatorio preceda siempre, como el grado de Bachiller en Artes, al comienzo de la carrera, y habrá recobrado con esto la lógica sus fueros, y dispuesto el ministro una cosa acertada.

Y no hallamos la real orden tan clara y terminante como conviene, porque en ella se ha tropezado con la dificultad que acabamos de enunciar, y no ha sido posible salvarla buenamente.

¿Qué otra cosa significan las palabras «*si es posible*» que hemos puesto de cursiva? Se reconoce la conveniencia de que los estudios preparatorios precedan á los propios de la carrera, sin cuya circunstancia no podrian ser *preparatorios*; pero, transigiendo con las exigencias irracionales de los tiempos, se pasa por el absurdo de que los conocimientos que han de *preparar* para la inteligencia de la medicina y demás facultades, se hagan despues de aquellos que como preliminar les exigen.

No es la resolucion ni la fuerza de la autoridad carácter propio y distintivo de la época presente. ¡Tiénese por preferible el sistema de las condescendencias, de las transacciones y acomodamientos!

Con todo, la tendencia de la real orden es buena, y autoriza á esperar que tenga pronto término la serie de los desaciertos que absortos presenciamos.

Exposicion que dirige la Universidad de Granada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

La Facultad de Medicina de la Universidad literaria de Granada acude ante V. E. con el debido respeto, exponiendo:

Que el reglamento para el ingreso del profesorado público, aprobado por real decreto de 15 de Enero de 1870, dispone en su art. 13, párrafo 5.º, que «la poblacion en donde se hayan de verificar los ejercicios de oposicion á cátedras vacantes sea la capital del distrito universitario, ó Madrid, si esto no fuera posible.» Que conforme á esta disposicion se han verificado en esta casa las oposiciones para proveer las cátedras de terapéutica y de patologia general en el pasado año de 1871, formándose los tribunales con estricta sujecion á lo que preceptúan los artículos 16 y 17 del mismo reglamento; celebrándose los ejercicios con completa regularidad y sin

reclamaciones ni protesta alguna; haciéndose las públicas y solemnes votaciones en una de ellas por unanimidad y en favor de un discípulo de otra escuela, siendo coopositorios distinguidos alumnos de esta, y jueces del concurso catedráticos que eran ó que habían sido profesores en esta Facultad; y finalmente, aumentándose el profesorado de esta escuela con dos catedráticos tan distinguidos como pueda haberlos entre todos los de España.

Orgullosa estaba esta escuela con los hechos que quedaban referidos, y satisfecha con la facultad de intervenir ella misma en la adquisición de su personal, aprovechando la autonomía que las leyes parecen concederla, cuando ha visto con dolorosa sorpresa una real orden, fecha 31 de Diciembre, inserta en la *Gaceta* del 8 del actual, en la que se dispone se provea por oposicion la cátedra de fisiología, vacante en esta Facultad, y que los ejercicios se verifiquen [en Madrid conforme á la real orden de 28 de Octubre último.

Obsérvese desde luego que esta real orden se refiere tan solo á una cátedra de la Universidad de Valencia, y que no tiene carácter general ni menos derogatorio del reglamento que rige las oposiciones á cátedras; y como quiera que la imposibilidad de que habla el citado párrafo 5.º del art. 13 no existe, como en Madrid no hay mayor número de profesores de los que hay en esta escuela, [entre los comprendidos en las categorías que señalan los arts. 16 y 17; siendo esto tan exacto, que recientemente se han verificado en la corte oposiciones para proveer la cátedra de la misma asignatura, y el tribunal no se ha formado con exstricta sujecion á lo que dichos artículos preceptúan, y que es además necesario, aquí como allí, recurrir á los profesores de otras facultades para cumplir con el reglamento y buscar la imparcialidad debida, y con igual gasto para el Tesoro público, esta facultad por acuerdo unánime

A V. E. suplica se digne revocar la real orden fecha 31 de Diciembre y disponer que se cumpla el reglamento de 15 de Enero de 1870 en la parte no derogada, que ordena que se verifiquen las oposiciones en la capital del distrito universitario. Granada 18 de Enero de 1873.—El decano accidental, *Dr. Juan Creus*.—El secretario, *Dr. Eduardo García Solá*.

Es copia.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Enero ha concluido según principió; esto es, con tiempo claro unas veces, otras revuelto, brumoso y nublado. El estado atmosférico se presentó con nubarrones que arrojaron ligeras y pasajeras lluvias: la temperatura bastante bonancible, pues no pasó del grado de la congelacion, siendo únicamente en la presión atmosférica en la que se notó alguna modificación, porque además de sostenerse en la variable, se la observó entre las 25 pulgadas y 11 líneas y 26 pulgadas y 3 líneas. Los vientos soplaron de los mismos cuadrantes que en la anterior semana.

Siguen las afecciones catarrales, reumáticas y nerviosas: principian á observarse algunos casos de calenturas gástricas, de bronquitis, de laringo-bronquitis, de anginas y de erisipelas. No escasearon los enfermos de congestiones cerebrales, hepáticas y pulmonares, soliendo anunciar las primeras con cefalalgias y vértigos más ó menos constantes y fuertes: las segundas con flatuosi-

dades, borborigmos, dolores en los hombros y nuca y bastante estreñimiento de vientre; y siendo precursores de las terceras las toses más ó menos pertinaces, las pleurodinias y las pleuresías, que en ocasiones las han venido á complicar.

La mortandad ha variado muy poco de la que se advirtió en las otras semanas, y comparada con la que ha habido en otros inviernos por este tiempo ha disminuido bastante.

CRÓNICA.

Es curioso. En un periódico belga se leía hace poco el anuncio siguiente:

«Se necesita un hombre de apariencia robusta y distinguida para hacer el papel de *enfermo-curado* en la antecámara de un doctor.»

Opúsculo curioso. D. Leto Lopez y Villaluenga, farmacéutico mayor del hospital de la Habana, nos ha remitido una Memoria relativa á la farmacia militar en aquella Antilla. En dicho trabajo, que contiene datos interesantes, se prueba el esmero con que por el cuerpo de Sanidad militar y de la Armada se atiende al ejército de tierra y de mar en sus enfermedades. También el señor Lopez indica en su Memoria las mejoras y reformas llevadas á cabo en las farmacias militares de la isla, y las que en lo sucesivo pueden hacerse.

Geofagia. Este nombre se ha dado á una enfermedad bastante esparcida, según parece, en la América del Sur, que hace á los individuos que la sufren (por lo general niños y mujeres) entregarse con grande exceso á comer tierra, lo cual produce disenterías terribles en unos casos é hidropesías en otros que acaban con la vida de los enfermos.

No anda en ello acertado. Según *El Imparcial*, se ha ofrecido la direccion general de Instrucción pública al Sr. D. José Montero Rios, actualmente decano de la Facultad de Medicina de esta corte y nombrado rector de la universidad de la Habana, pero no ha querido aceptar aquel alto empleo, dando la preferencia al último. ¿Habrá Habana española cuando vaya el Sr. Rector á tomar posesion? Ahora nos ocurre que en ese mismo tiempo habrán podido muy bien mudarse media docena de directores.

Condecoracion. La ha obtenido de la gran cruz de la orden civil de María Victoria el Sr. D. Rafael Martinez Molina.

Lo sentimos. Dos periódicos han dejado de publicarse: la *Reforma de las ciencias médicas* y el *Cirujano Menor*. Este género de noticias nos afligen siempre extraordinariamente por recordarnos lo perecedero de nuestra existencia y de toda obra humana. El segundo de estos periódicos siempre creimos que no se podría sostener; pero el primero ha muerto en la edad más lozana... ¡No le habrá comprendido el mundo!

Entre compadres. Dicese que ha entrado la disension entre el elemento más ardiente de la Facultad de Medicina. Dos personas de las más señaladas en el grupo han chocado sobre el uso de los cadáveres de la sala de diseccion, habiéndose originado con tal motivo quejas á la superioridad. Es de suponer que esta resuelva la cuestion de la manera más conveniente para la enseñanza.

Uniforme ad hoc. Según se dice, á los médicos de la Real Cámara se les va á conceder el uso de uniforme de sub-inspectores de primera clase del cuerpo de Sanidad militar.

Si esto es cierto nos parece un solemne mamarracho.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Palazuelo de Vedija (provincia de Valladolid y partido de Rioseco), dotada en 8.000 reales cuya cantidad será satisfecha por una Junta de propietarios por trimestres vencidos.

Los interesados dirigirán las solicitudes al señor alcalde de dicho pueblo, acompañando á aquellas el certificado de los años de práctica, años invertidos en la carrera y una nota de los pueblos en que hayan ejercido su profesion.

Se admitirán atenciones de práctica.

Nota. La de Berrueta Mayo; entre el elegido agraciado.

—La Junta Matritense de cion de 4 plaza dirigida de Postas, Madrid.

Ruiz de Velasco.

—La de dotacion 2 municipal.

por la de los mestres ve Las solicitudes.

calde, Madrid.

—Las de una con 1.000 liras pobre riente.

—La de dotacion 7 Las solicitudes.

—La de por la asis pudientes.

—La de pesetas por licitudes h

—La de cion 4.000 con las pu

—La de pagadas p del corrier

—La de 1.000 pese 500 vecin riente.

—La de res); su de con los ve riente.

—La de cion 1.250 con los ve corriente.

—La de 1.000 pese iguales. La

Una de cerrado de y Ortuella

reales anu pales, y o pondiente

ciado en u vecinos de

dirigir sus treinta di

Boletín O

Santurc

ANU

DIC

CUATR

Habiendo

tros susc

obra, el q ministraci

Los que

Leon Pabl

Se admiten solicitudes hasta el 1.º de Marzo próximo; no serán atendidas las de aquellos que no hagan constar dos años de práctica lo menos.

Nota. La plaza de Beneficencia dotada en 4.000 reales, está interinamente servida por el médico del próximo pueblo de Berrueces, pero que este compromiso concluye en 1.º de Mayo; entonces se anunciará la vacante, y de suponer es que el elegido ahora de comun acuerdo entre los vecinos sea agraciado con ella. (67)

—La Junta directiva de la Sociedad Filantrópica Mercantil Matritense debe proveer una plaza de cirujano con la asignación de 4.000 rs. anuales. Los señores que deseen optar á dicha plaza dirigirán las solicitudes á la secretaria de la misma, calle de Postas, núms. 16 y 18, tienda, hasta el 15 del corriente.

Madrid 1.º de Febrero de 1873.—P. A.—El secretario, *Pablo Ruiz de Velasco*. (68)

—La de médico-cirujano de Villasarracino (Palencia) Su dotación 250 pesetas anuales pagadas por trimestres de fondos municipales, por la asistencia de 30 familias pobres, y 2.250 por la de los vecinos pudientes, pagadas igualmente por trimestres venidos por una Junta de mayores contribuyentes. Las solicitudes documentadas hasta el 12 del corriente al alcalde, Mariano Lorenzo. (P. P.)

—Las dos de médico-cirujano de Bailen (Jaén), dotadas cada una con 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres cada una. Las solicitudes hasta el 16 del corriente.

—La de médico-cirujano de Rabanal del Camino (León). Su dotación 750 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 del corriente.

—La de cirujano de Bedmar (Jaén). Su dotación 550 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Borge (Málaga). Su dotación 1.500 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Granadilla (Cáceres). Su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los pudientes. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

—La de cirujano de Coin (Málaga); su dotación 400 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Alcolea (Almería); su dotación 1.000 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con 500 vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 9 del corriente.

—La de médico-cirujano de Torrecillas de la Tiesa (Cáceres); su dotación 1.250 pesetas por los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico-cirujano de Monroy (Cáceres); su dotación 1.250 pesetas por la asistencia de los pobres y las igualas con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

—La de médico-cirujano de Gordo (Cáceres); su dotación 1.000 pesetas por los pobres y otras 1.000 que sacará de las igualas. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

Una de las plazas de médico-cirujano titular como partido cerrado de parte de este concejo y barrios de Urioste, Necedal y Ortuella y otros caseríos, dotada con la cantidad de 11.000 reales anuales, pagados por trimestres de los fondos municipales, y otros emolumentos que se consignarán en la correspondiente escritura; con la única obligación de vivir el agraciado en uno de dichos barrios y visitar en sus dolencias á los vecinos de los mismos y sus familias. Los aspirantes pueden dirigir sus solicitudes al alcalde que suscribe por término de treinta días contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia de Vizcaya.

Santurce 22 de Enero de 1873.—*Juan de Murrieta*. (P. P.)

ANUNCIOS NACIONALES.

DICCIONARIO DEL DIAGNÓSTICO.

POR D. E. J. WILLER.

TRADUCIDO AL CASTELLANO.

CUATRO TOMOS DE 416 PÁGINAS CADA UNO.

Habiéndose podido adquirir, á mitad de su precio para nuestros suscritores, un pequeño número de ejemplares de esta obra, el que desee obtenerla la pedirá directamente á esta administración, al precio de 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

Los que remitan libranzas las pondrán á la orden de don Leon Pablo Villaverde. Los que envíen sellos abonarán 26 rs.

(66)

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composición y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiración. *Sus propiedades son:* calmar la irritación, extinguir la inflamación de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoración y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Frascos de Elixir de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradas de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza, Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Rioseco, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc. (65)

Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernández Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicación, del modo más grato y menos incómodo.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplasto de id., paquete de una onza, 40 rs.

Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 20 rs.

Inyección anti-blemorrágica de nogal al iodo, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (65)

REGLAMENTO DE PARTIDOS MÉDICOS VIGENTE.

Este folleto, comentado por D. Juan Nepomuceno Martínez, médico del patrimonio del Pardo, se vende á mitad de su precio para nuestros suscritores, ó sea á dos reales, remitiendo sellos directamente al autor, ó en metálico en esta administración.

(P. P.)

(BOTICA.)

LA OFICINA DE FARMACIA,

Ó REPERTORIO UNIVERSAL DE FARMACIA PRÁCTICA.

Se publica por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 cént. en provincias, franco de porte.

Se han repartido el primero, segundo, tercero y cuarto cuadernos.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.

(P. P.)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios

(Se venden en la Administración de este periódico.)

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edición, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edición con 143 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABA, 27.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

NEURALGIAS. - CIÁTICA.

Las neuralgias se presentan bajo las formas más variadas y pueden localizarse casi en todas las partes del cuerpo. No deben, pues, extrañar que se haya recomendado un número considerable de remedios contra estas enfermedades. Es preciso confesar que muy pocos cumplen las promesas que ofrecían al empezar.

Los señores Trousseau y Pidoux aseguran en su *Traité de thérapeutique*, que para curar las neuralgias y la ciática el mejor medicamento es la esencia de trementina. Hé aquí algunos extractos de dicha obra:

«No creemos que existan en Francia médicos que usen más *trementina* que nosotros; y si en muchos casos hemos notado la eficacia de la esencia de trementina en la cura de las neuralgias, muchas veces también hemos visto á este medicamento producir buenos resultados en casos en que todos los demás habían sido inútiles.

«No hemos notado que fuese ménos eficaz la *Esencia de trementina* contra las neuralgias de los miembros superiores, ni en los intercostales, ni en las de la cabeza.

«En cuanto á las neuralgias viscerales, tan rebeldes y tan comunes en las mujeres, son más eficazmente combatidas por la *Esencia de trementina* que por cualquiera otro medio; y ¡cosa singular! las neuralgias del estómago y de los intestinos son las que alivia con mejor éxito este poderoso medicamento.

«Las *Perlas de esencia de trementina* de Clertan se recetan por dosis de ocho y hasta doce al día; y nunca se soportan mejor que cuando las administran al mismo tiempo que las comidas.»

(*Traité de thérapeutique* de Trousseau y Pidoux.)

Más adelante los mismos autores declaran que en el tratamiento de las ciáticas que no son el resultado de un accidente ó de una enfermedad constitucional «se consigue casi siempre un gran alivio y más generalmente la cura completa.»

Hé aquí una interesante observación sacada del *Courrier médical*:

«S. Rouzier, de edad de 45 años, costurera, me llamó hace poco tiempo para curar unos dolores que tenía en todo el cuerpo, pero principalmente en la cabeza, y que padecía hacia un mes sin tregua, con la

diferencia que los dolores eran más agudos por la noche y por la mañana que al mediodía.

«S. Rouzier padece hace tiempo una enfermedad orgánica; no podía, por consiguiente emplear los narcóticos ni los antiespasmódicos, los cuales hubieran podido producir accidentes graves.

«Entonces pensé que podían ser útiles los antiespasmódicos, pero preferí empezar por las *Perlas de esencia de trementina*, con las cuales se consiguen tan buenos resultados en muchos casos de neuralgias.

«Las tres ó cuatro primeras perlas de esencia de trementina le causaron mucho cansancio;» tuvo náuseas y espasmos, pero luego pudo seguir tomándolas sin experimentar la menor incomodidad. Desde las primeras perlas se encontró mejor; con una decena de perlas de esencia de trementina desapareció completamente su neuralgia.

«El resultado producido por este medicamento ha sido tan pronto y tan eficaz en un caso tan grave, que he debido darlo á conocer á mis compañeros.»

DR. E. VERGNIOL.

En fin, el Dr. Martinet, en una Memoria que presentó á la Facultad de medicina, afirma que ha curado 58 casos de neuralgias, y ciáticas sobre 70, con la esencia de trementina.

No se puede dudar, pues, de la eficacia de este medicamento en las afecciones precitadas, y es notable que se experimenta la mejoría desde las primeras dosis. ¿Pero bajo qué forma se puede tomar la trementina? Este medicamento tiene un olor tan repugnante, un sabor tan acre y ardiente, que es completamente imposible tomarlo puro. Aun mezclado con café ú otro líquido provoca náuseas. El Dr. Clertan ha conseguido envolverlo en una capa de gelatina muy delgada y trasparente y ha formado con ella unas perlas redondas del tamaño de un guisante. Las *Perlas de trementina* de Clertan se tragan fácilmente con un poco de agua, como las píldoras. La forma feliz de este medicamento ha puesto en boga la esencia de trementina, y hoy no hay en Francia un solo médico que no emplee las *Perlas de trementina* del Dr. Clertan en los casos de neuralgias ó de ciáticas. El Dr. Trousseau recetaba siempre este medicamento bajo esta forma.

FAL

Los
dicas y

firmad
por ór
nidam

para m
lor: 50

40 añ
EXTRA
de P

«La

»No

tos ni

ciones

»Su

riment

Las
las fa
do, 31

JAR

ANTIGU

Los cé
sus clíni
curacion
titud con
del pecho
la tisis en
en Madrid
ña, Esco

G

ERG

solucion
poderoso

GÉ

que se ha

LA

nar, Asi

Depo
calle d

JAR

Estas
perimen
Austria
tivos y
Depós
mayor,

FARMACIA DE ALBESPEYRES, DE PARIS,

Faubourg Saint-Denis, 78.

Los productos principales de esta casa, recomendados por las eminencias médicas y que se hallan en las principales farmacias de todos los países, son:

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES,

firmados por la parte pintada de verde, admitidos en hospitales civiles y militares por orden del Consejo de Sanidad. Obran en pocas horas y se conservan indefinidamente en sus estuches metálicos.

PAPEL DE ALBESPEYRES,

para mantener en estado de conservacion perpétua los vejigatorios sin olor ni dolor: 50 años de éxito.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 años de existencia.—Aprobadas por la Academia de Medicina. EXTRACTO DEL INFORME aprobado por unanimidad por la Academia de Medicina de París.

«Las cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.

»No causan al estómago ninguna sensación desagradable, ni producen vómitos ni eructos, como acontece poco ó mucho con la absorción de otras preparaciones de copáiba ó cápsulas gelatinosas.

»Su eficacia no ha presentado ninguna excepcion.—La Academia las ha experimentado con 100 enfermos y ha obtenido 100 curaciones.»

Dos frascos bastan en la mayor parte de los casos.

Las preparaciones de Albespeyres y las cápsulas de Raquin se venden en todas las farmacias.—Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; en provincias, sus depositarios.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 44 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. —Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

NOTICIAS SOBRE LAS PILDORAS

Dr. DEHAUT.

DEL

PARIS.

Bajo cualquier punto de vista teórico con que se quiera explicar la accion de un purgante drástico, derivativo, revulsivo, sustitutivo y depurativo, fácilmente se reconocerá que si esta accion pudiese prolongarse y ser sustituida más ó menos tiempo, sus efectos serian considerables en la economía. Este es el problema que el Dr. Dehaut ha resuelto más de treinta años há. Con las pildoras Dehaut puede uno purgarse sin interrupcion durante algunos dias, semanas y hasta meses enteros sin debilitar, sin molestar al enfermo y sin alterar las funciones digestivas. Este sorprendente resultado se explica por este hecho. Este purgativo no obra ventajosamente sino cuando se toma y digiere al mismo tiempo que los mejores alimentos y bebidas más fortificantes. El vacío, la expoliacion de líquidos producidos por la purga son compensados inmediatamente, y la economía no se resiente de ningun empobrecimiento, permitiendo esto empezar al dia siguiente, escogiendo la hora y la comida que más convienen. ¿Quién no reconocerá el poder terapéutico de este método?

Bajo la influencia combinada, la purga y una alimentacion buena, activanse singularmente los fenómenos de la nutricion; los cambios y las renovaciones moleculares manifiestan su energia por la modificacion rápida del estado general, el recobro de las fuerzas y de la robustez y el restablecimiento del color.

Fuera del estado febril, en el cual no son convenientes, á causa de la alimentacion, las indicaciones de las pildoras Dehaut son las de los demás purgantes; pero es preciso añadir una porcion de estados patológicos, contra los que no se acostumbra emplear; estos son, por ejemplo, los reumatismos generales, las afecciones cutáneas, los catarros, las neurosis y todos los estados cacoquímicos en los que ni los tónicos ni los ferruginosos no producen los efectos deseados, á causa de una especie de plétora serosa ó humoral que un purgante metódico hace cesar.

Las pildoras Dehaut, acompañadas de instrucciones muy detalladas, se venden en todas las buenas farmacias del mundo entero.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA DE

D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10); en París, 55 rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta Capital ó en cualquiera otra á los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

Tambien se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios, etc.

INSTITUTO DE FRANCIA, PREMIO MONTYON, 2.000 FRANCO.

VINS DE QUINA TITRÉS

DEL PROFESOR OSSIAN HENRY.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Vino de Quina titulado simple.—Dosado á 1 gramo de alcalóide y 12 gramos de extracto por 1.000 gramos.—*Tónico.*—*Febrífugo.*—*Digestivo.*

Vino de quina iodado.—Dosado á 0,05 de iodo puro, estado latente por 30 gramos de vino titulado.—*Escrófulas, Linfatismo, Tisis, Enfermedades de los huesos, etc.*

Vino de Quina ferruginoso.—Dosado á 0,10 de sal ferrosa por 30 gramos de vino.—*Clorosis, Anemia, Convalecencias largas, Específico de la Leucorrea, etc.*

Estos vinos, conteniendo además la diastasa, son asimilables; no constipan jamás; inalterables, muy agradables al paladar; de una riqueza desconocida hasta ahora, ofrecen además las ventajas propias á las preparaciones químicamente definidas.

Depósito: E. Fournier et Cie., 56, Rue d'Anjou S.^t-Honoré, y en todas las farmacias.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que había de reunir en un mismo expiciente la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparación, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas.—*Indigestión.*—*Dispepsias.*—*Gastralgias.*—*Convalecencias lentas.*—*Pérdida del apetito, de las fuerzas...*

Paris, 2, rue de la Contellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

APROBADO
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARIS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Extracto del *Annuaire de thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor á todas las indicaciones es el HIERRO DE QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los «ferruginosos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que

es objeto, y que bajo engañosos rótulos ocenden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que va arriba.—2.º El sello Quevenne en ambas extremidades del frasco.—3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue des Beaux-Arts, Paris, y en todas las oficinas de farmacia.—Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del iodo, cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, Paris, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Saavedra, Ferrer y Compañía.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las *gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel*, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de 1/2 kilógramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas píldoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Extíjase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis de la rue d'Antin.

En Paris, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la *clorosis*, la *anemia*, las *pérdidas blancas*, la *pobreza de la sangre*, los *males del estómago*, las *palpitaciones*, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los *frascos cuadrados*, con la firma del *Doctor Churchill*, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

PILDORAS ANGÉLICAS DE ANDERSON.

Estas píldoras, cuya reputación es antigua, no contienen mas que sustancias vegetales.—Véndense en Madrid Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.